

La mandíbula de San Juan Bautista se conserva como preciada reliquia en el Museo del Panteón Real de San Isidoro de León y se venera desde tiempo inmemorial en la basílica de San Isidoro, de la que fue titular hasta 1063, fecha de la llegada de los restos de San Isidoro de Sevilla

Esta sagrada reliquia se guardaba en la Capilla de Santa Catalina, reservada como Panteón Real por el rey D. Alfonso V. El panteón fue saqueado y profanado por la soldadesca francesa el día 30 de diciembre de 1808 y trasladados en macabra procesión a la plazuela isidoriana, donde sirvieron de irreverente profanación; pero gracias a la valentía y arriesgando sus vidas las monjas recoletas, pudieron preservar esta reliquia hasta que fueron devueltas al Cabildo en 1818, donde permanece protegida en una urna acristalada



Certificado

